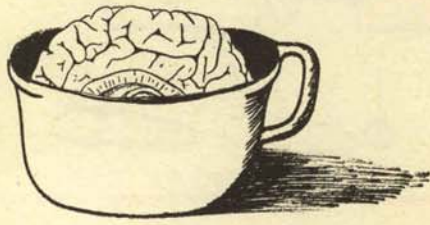
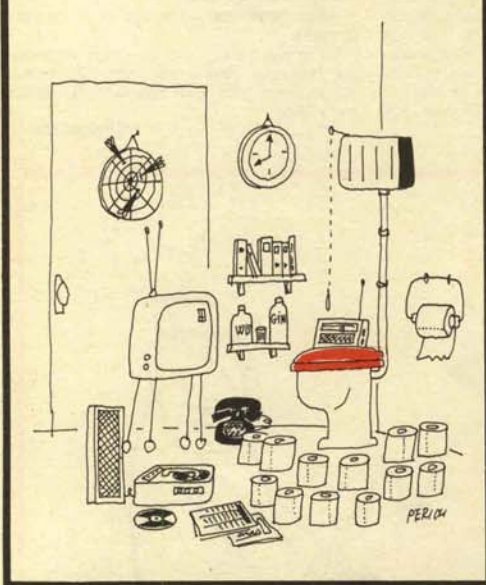


DIARRREAS



¡¡VIVA PREVENIDO!!



OPINIONES
DE MAC ARRA

A LA MITAD DEL "SHOW" ...

¡Jovar, tú, vayacosa que setocurren de pregunta! Si es que te mueres de la risa. ¡Anda ya, la diarrea, tú, masho, vaya conversasión, tú, pa risa! Oye, peroques un problema eso de la caglera y mu grande pal personal, o sá, en general, asin que ya me contarás tú a mí, en el respectivo de nuestro, o sá, ramo o astividá. Porque, un suponer, si tú estás, masho, de shupatinta de ofisina, puesenunmomentoss, te vas al vatil yevacuas lo que venga bién y ayi, o sá, t'asientas y a velas venir con la tranquilidad der mundo y parte del astranjero y Aspaña, qu'es la más grande del astranjero y nasonal. Pero, oye, tú dime a mí en nuestrastividá si te se viene un apretón en mitá el sou..., ya me dirás tú a mí con la fanes dando chiyos como locas, las tiaspeyejas, y sartos como los monos o micos que les yaman. Eso ya es la releshe, ya te pué simaginar...

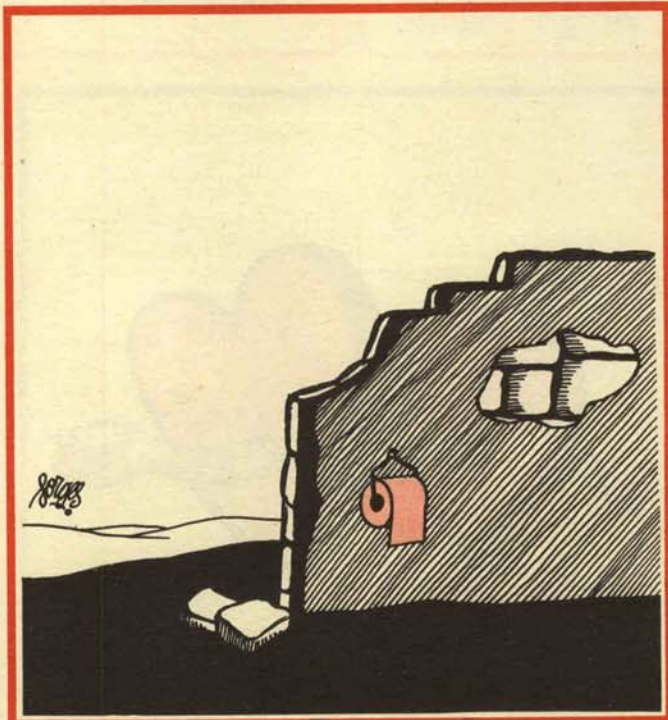
Por sierto qu'er verano pasao le pasó a Yordi, er batería, o sá, de los Son or te Seven foder, servidores, que corría la diarrea esa que tú dises, que otro le yamaban cabreo, me creo y si no m'equivoco, lo cuar que yo eso me dehó una miaja asin como, o sá, porque me pensaba yo que lo der cabreo es la fiebre maría que te la coges con la leshe, o sá, destos seres...; bueno, er caso es que estábamos astuando en

un clú mu bonito, con las luses dando güerta y dale que te pego y toda la pista colmada de público y s'ensiendo un foco pa que Yordi cante un solo que le toca ar tío cantá, tú, jodá, no me quiero ni acordar, y er tío en lugá de levantase se quedaba asentao y con unos shorro de asudor que paresía la fuente Utrera, esa de los catorse o quince caños, mejorando los presente, y nosotros sadaríe la entrada pa que dijera aqueyo tan bonito de «Juen de del is danl, in de Tesas sandi monl», qu'es de la cansión «Amariyo», qu'es un jí, puesoye el Yordi páldo que páldo y nose aterminaba a devantase y las fanes toas pendientes de su gallo dél, cantidá de fanes, tú, y él cayao que cayao. Y nosotros samiralo. ¡Jo, qué trago... no me quiero ni acordá!

Bueno, puesoye, no acabó ayí lo malo. Las fanes, que se pensaban a lo visto que el Yordi las castigaba, qu'estaban a sién porque nosaman un taco, que sartan al esenario pegando shiyos, que paresian conejas, y disiendo: «¡Yordi que güi lo yul», que me lo trincan en borombillos y, jodá, madre mía, cadaves que m'acuerdo, oye, empesó a soltar susprodurto por la pernera de la mano izquierda que pensamos asfisiarnos ayí de la miasma que le salía por ayí, shorreando por las andalias y con un fato que vorcaba... Las tías, ¡peyejasdeyas!, que no tienen disnidá ni vergüenza, se les acabó tó er love que nos tenían y de por pocas nos pelan.

Luego nos contó er Yordi que se le había ido er punto en una parte que tenía que dar una exclamación de «Guou», en mitá der cante. Es que es tremendo lo de la diarrea esa de verano... ¡Ay, por sierto, que no es cabreo, qu'es cólera como le disen algunos! Qué cabeza la mía...

GOLIAT



COSAS QUE NO SE DEBEN HACER SI SE PADECE DIARREA ESTIVAL:

- a) DAR UN DO DE PECHO.
- b) METERSE CON EL COCHE EN UN EMBOTELLAMIENTO.
- c) ECHAR UN PULSO.
- d) SUBIR EN UN ASCENSOR RÁPIDO.
- e) TENER HIPO.
- f) DAR EL GOYESCO "SALTO DE LA GARROCHA".
- g) BAILAR EL "ZAPATEADO" DE SARASATE.

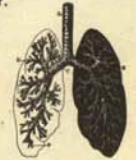
ESTE VERANO
ESTAMOS TENIENDO
LAS SIGUIENTES DIARRREAS:



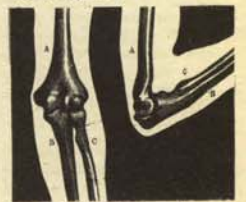
1. De maletas que van y vienen.



2. De ruidos en general y radio y televisión en particular.



3. De contaminaciones pares e impares.



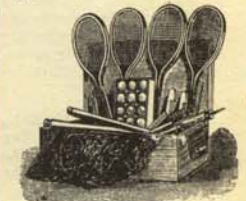
4. De fracturas diversas por colisión.



5. De divisas.



6. De conjuntos musicales.



7. De victorias deportivas.



8. Y las cerebrales habituales a todos los meses del año.

ESTIVALES



¡ESCOJA SU DIARREA MENTAL!

Siempre atentos a los temas de más candente actualidad, nuestro grupo de estudiosos, al frente de los cuales se encuentra el conocidísimo doctor Puc, de la Universidad Espérea de Tanti Cuanti, ha confeccionado una completísima lista que servirá a nuestros lectores como guía de las diarreas mentales más comunes con las que habrán de enfrentarse este verano.

Diarrea de las alturas.—(También conocida con el nombre de diarrea del trepe). Muy propia de los veraneos de promoción sociopolítica. Su desencadenamiento suele iniciarse con los nuevos conocimientos que se provocan para afianzar posturas personales con vistas a la nueva temporada. Las esposas legítimas son efectísimas portadoras de gérmenes parafernales a la hora de promocionar a sus respectivos cónyuges. En ocasiones, y en zonas no excesivamente concurridas, también las queridas oficiales portan lo suyo.

Diarrea purista.—Comúnmente aparece en aquellos individuos con total convicción de encontrarse en posesión de la verdad. Sus primeros síntomas aparecen con

la machacona declaración del portador, a cuantos le quieren escuchar, de que todos se encuentran contaminados, a excepción de él mismo. La insistencia de su postura es a veces capaz de forzar a los más progresistas, entre aquellos que se ven obligados a mancharse un poco en la sociedad para subsistir, a brindarles su ayuda. Naturalmente, y a partir del momento en que la susodicha ayuda comienza, ellos se ven obligados a mancharse en cantidades industriales para liberar al compañero aquejado de esta diarrea. En algunos lugares este tipo también recibe el nombre de diarrea de la utilización.

Diarrea del porvenir.—(También denominada del amachambre). Suele presentarse en dos niveles: agudo y crónico. Crea esta diarrea unos estados de inseguridad en el porvenir entre aquellos que ostentan los cargos de los llamados de «elección a dedo», que llega a desencadenar tan virulentos ataques de amachambre, que en los casos agudos, irremediamente finalizan en la Banca suiza.

Diarrea azul.—Muy extendida en los ambientes frecuentados por las nuevas fortunas. Los enfermos afectados por ella se empeñan de un modo reiterado en adoptar nobles extranjerismos sin apoyo material para, de esta forma, a la hora de conseguir adquirir su ansiado título nobiliario, disponer de unos nombres capaces de abrirles las puertas, en el sentido metafórico, se entiende.

Diarrea ulcerosa.—Su sintomatología a la hora de realizar el diagnóstico es perfectamente clara, ya que los afectados por ella demuestran su constante irritación al creer que todas las publicaciones de humor del país se refieren siempre a ellos en sus comentarios, aun cuando sus personalidades sean perfecta y totalmente desconocidas para las respectivas Redacciones.

ANIBAL

PRIMERO SE EMPIEZA A NOTAR UN SUDOR FRÍO, LUEGO UN CALOR ABRASADOR; A CONTINUACIÓN UNOS DOLORS ABDOMINALES FORTÍSIMOS, INAGUANTABLES... AUMENTA EL RÍTMO CARDÍACO UN 30% APROXIMADAMENTE, ES ENTONCES CUANDO COMIENZA A ALTERARSE LA CONSCIENCIA PAULATINAMENTE... LA PUPILA SE QUEDA DILATADA... DESAPARECEN LOS REFLEJOS DE LAS EXTREMIDADES, Y YA IRREMEDIABLEMENTE SE CASÁ UNO.



Este sencillo aparato de bolsillo sirve para determinar si su diarrea es normal, estival o de las otras.

Es cómodo, de fácil transporte y está al alcance de cualquier bolsillo y diarrea. De venta en los comercios del ramo.

¡UN PORTENTOSO DESCUBRIMIENTO!

EL ANTIDIARREICO MENDEZ-FERNANDEZ

En la recientemente clausurada Conferencia de Diarreas Estivales ha obtenido medalla de oro y diploma oblongo el producto presentado por los señores Méndez y Fernández. Se trata de un compuesto que, según los técnicos, ofrece unas propiedades de doble eficacia con respecto al tipo de vacunas que actualmente se encuentran en el mercado. Los beneméritos descubridores de este revolucionario producto ejercen por cuenta propia, ya que su labor investigadora la realizan durante las horas que roban a su descanso tras la jornada laboral de contable y vendedor de la «Enciclopedia de la sexualidad sana y el bien común», respectivamente.

Hemos visitado su cuarto trastero-laboratorio, que sin duda alguna constituye un prodigio de ingenio e improvisación. Preside el recinto un gran alambique tipo tiovivo realizado con latas de La lechera. Las probetas, de los más variados tamaños y formas, provienen de envases de licores exóticos que el señor Fernández ha ido reuniendo durante sus viajes de promoción de «La sexualidad sana...». Las conducciones del artefacto son de goma pura procedente de antiguos irrigadores de la familia. El producto —virgen en lo que cabe— circula por estas conducciones hasta el almirez de síntesis, impellido por la fuerza motriz de dos grandes lavativas, donación de la abuela del señor Méndez. Lo realmente curioso del caso es que nuestros dos investigadores no parecen conceder excesiva importancia a su descubrimiento y si por el contrario a unas declaraciones formuladas por el Comité de Higiene, en las que el director de este organismo ha declarado que los botes vacíos de La lechera fueron proporcionados por el Departamento de Ayuda a la Investigación, y que sin esta definitiva colaboración el nuevo producto nunca hubiera podido ser sintetizado.

—Mire usted —nos dice el señor Fernández—, eso es completamente falso, ya que todos los domingos, durante más de cuatro meses, mi compañero y yo nos dedicábamos a buscar botes por donde podíamos.

—No es cierto, por tanto, que recibirían ningún tipo de ayuda.

—Ahora dicen que cuentan con nosotros —interviene el señor Méndez— y que hemos de cambiarnos a donde ellos están. Pero ya tenemos instalado aquí todo nuestro tinglado, y si nos vamos a otro sitio, a lo mejor no nos vuelve a salir el invento.

—Lo malo es que nos clausuren nuestros botes —tercia el señor Fernández—. Ya andan diciendo que nuestro artefacto es una porquería y que no cuenta con los mínimos adelantos de la técnica europea.

Hemos abandonado a nuestros dos investigadores, vivamente preocupados por el porvenir de su trastero-laboratorio. Antes de salir de la vivienda tropezamos con una descomunal pila de boniatos en flor amontonados en un rincón del comedor. La pregunta ha saltado a nuestros labios: ¿Materia de investigación o simple sustento?

Y es que la investigación en nuestro país no cabe duda que cada día se está haciendo más popular entre el ciudadano medio.

SIR THOMAS

